

1. HISTORIA DE LA EVOLUCIÓN DE LAS VIVIENDAS DE LA CIUDAD HISTÓRICA DE HUAMANGA

Las casas señoriales son lo más representativo de la arquitectura civil en la Huamanga colonial. Ellas se ubican, al igual que las iglesias, en el núcleo central de la ciudad: alrededor de la Plaza de Armas y unas cuantas calles adyacentes. En cuanto a su diseño y distribución de ambientes, la casona señorial ayacuchana se inspira en la vivienda castellana de clases altas, aunque algunos elementos logran dotarla de personalidad y acento propio.

La planta tiene un modelo de distribución que generalmente se repite en todas estas residencias. El portón principal de entrada es de madera con incrustaciones de clavos a manera de rosetones. A continuación viene un zaguán con techo de bóveda; sus dimensiones permite el paso de caballos y carretas al primer patio, que tiene el suelo empedrado y con senderos de laja para circulación de personas. El patio principal es abierto, dotado de galerías con arcos que podrían ser de piedra o ladrillo. En estos corredores había columnas muy características dotadas de una base de piedra tallada.

1.1. TIPOLOGÍAS DE LAS VIVIENDAS

a) Viviendas Tipo I.

En torno a este patio principal surgían habitaciones que cumplían funciones diferentes. Dos salones centrales se oponían a ambos lados del patio, recorriéndolo a lo ancho. En estos salones se desarrollaba la vida social y económica de la familia y en ocasiones la religiosa, pues uno de ellos solía ser un oratorio. Los negocios de la familia se manejaban desde este patio.

Del patio principal, por un corredor, se pasaba al segundo patio, generalmente también con galerías. En este segundo patio se situaba la vida íntima y familiar. Aquí se hallaban los dormitorios, el comedor de diario, la alacena y la cocina. En el fondo de la casa se hallaba el jardín, huerta y alojamiento de la servidumbre

En el caso de un segundo piso, la escalera era de piedra y se ubicaba en un ángulo del patio principal. El aspecto de esta escalera era imponente y llevaba a los dormitorios. En esta segunda planta habría también una galería, sus columnas eran de madera y muy delicadas. Los balcones exteriores eran algunos cerrados y otros abiertos, pero todos trabajados en rica madera ornamentada por expertos ebanistas. El techo era de tejas sostenido por un maderamen muy sólido.

b) Viviendas Tipo II.

Por el contrario, en forma paralela, se desarrolló un patrón popular mucho más sencillo, que realmente dominó la ciudad. Ésta era una casa pequeña con puerta y frente directo a la calle, compuesta por varios cuartos, unos a continuación de los otros, sin corredor. En este modelo se hallan dormitorios a continuación de un área inicial de uso social. Sigue una cocina, despensa y pequeña huerta.

c) Viviendas Tipo III.

En los barrios populares se halla otra vivienda aún más modesta, que tiene una galería exterior y luego una habitación rectangular de múltiples usos: social, cocina, despensa. Al fondo un corral y los dormitorios completan este tipo de vivienda popular. Pero, no eran los únicos modelos, también se hallaban callejones y corralones; amplios espacios cercados por fuera y abiertos al interior, donde se concentraban pequeñas viviendas abigarradas. Las formas populares de vivienda registran combinaciones diversas entre los patrones prehispánicos y los nuevos vientos occidentales.

1.2. CASA VELARDE ALVÀREZ

“Esta Casa se encuentra en el Portal Unión 47 en la Plaza Mayor, es una de las casa más antiguas de la ciudad que perteneció a los Marqueses de Mozobamba. Pertenece a la casa del Tipo 1. La construcción fue realizada por artesanos indígenas entre los siglos XVII Y XVIII. Tiene muros de piedra tallada y capiteles decorados con motivos andinos (serpientes, lagartos, pumas, entre otros). En el interior se descubrieron en el año 2003, 2 muros incas durante los trabajos de restauración. En el centro tenía una pileta de piedra tallada que tiene forma de mono.”

1.2.1. DESCRIPCIÓN.

“En algunos casos, como el de la Casa Velarde Álvarez, nos encontramos ante una casona con todas las connotaciones tipológicas propias de la vivienda virreinal en Huamanga, aunque también con elementos arquitectónicos muy especiales que la hacen particular dentro de su contexto, la preexistencia de una construcción prehispánica, el tamaño y suntuosidad con la que mandaron construir su morada los primeros españoles en esta región.

La edificación está conformada por tres sectores claramente diferenciados entre sí. El primer sector y más antiguo, que le confiere al inmueble su condición de monumento conformado por las crujiás que dan hacia la Plaza Mayor y el Jirón Asamblea. El segundo sector

es una construcción de adobe de dos niveles emplazada hacia el lado oeste que es claramente un agregado reciente y sin mayor valor arquitectónico. El tercer sector, ubicado al lado norte del predio se encuentra un sector en ruinas, se pueden apreciar algunos cimientos y muros en mal estado de conservación.

La fachada principal hacia la Plaza Mayor presenta en el primer nivel una galería con arcos de piedra de tipo sillar propio de la localidad, y en el segundo nivel una galería con pies derechos de madera. El ingreso principal está flanqueado por muros de cantería al estilo inca, mostrando un elaborado trabajo de ensamble lítico realizado por mano indígena, pero claramente ejecutado en época virreinal; decimos esto por la forma del aparejo y la presencia de dos perforaciones posteriores en el muro pétreo, que permitían atravesar un madero y asegurar la puerta principal, sistema propio de la época hispana.

La puerta principal es de madera aliso, trabajada a mano y con azuela, adornada con clavos metálicos con cabezas de rosetones. A continuación, la puerta principal abre al gran zaguán con arco de piedra soportando rollizos de alisos y molles. El patio central que muestra un piso empedrado, por lo general en Ayacucho el patio es cuadrangular, abierto y a un nivel más bajo que las galerías o corredores que se construyen con columnas y arquerías de ladrillos o piedras”.



Foto N°1: “Patio de la Casona Velarde”.

“En el caso específico de la Casa Velarde Álvarez, alrededor del patio se presentan la galería sur, con columnas de adobe y atípicos capiteles de piedra adornados con esculturas de pumas y serpientes, y la galería este con columnas esbeltas totalmente hechas de piedra”.

Fuente: Agencia Española de Cooperación Internacional 2011: La Restauración integral de la Casona Velarde Alvarez y su adecuación como centro cultural de la Universidad Nacional San Cristobal de Huamanga. Embajada de España – AECID.

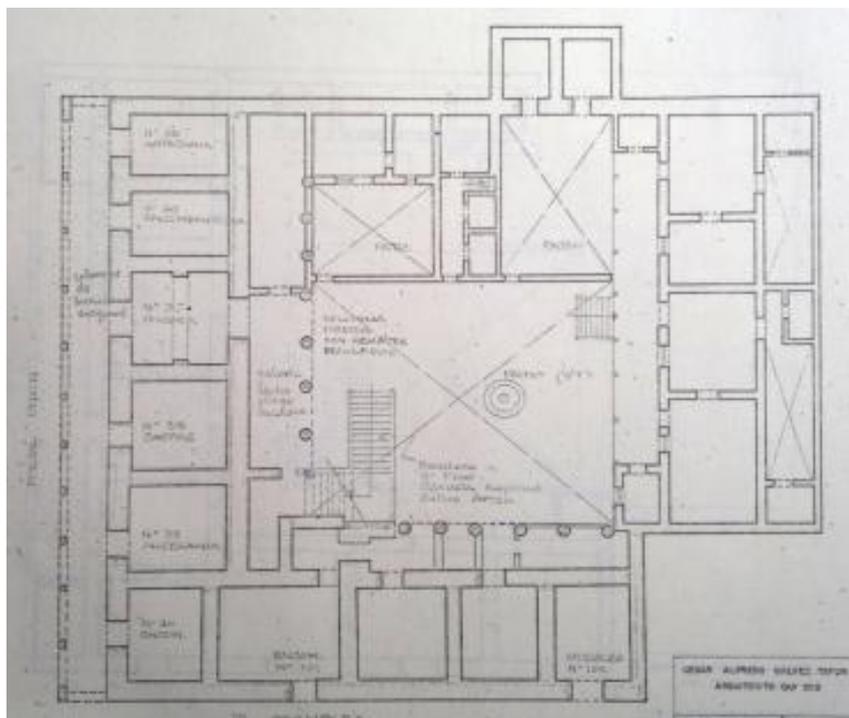


Figura N°2: Planta Primer Piso- 1973.

Fuente: Análisis de un trabajo realizado por el Arq. Cesar Gálvez en 1973 para el Banco Hipotecario del Perú.

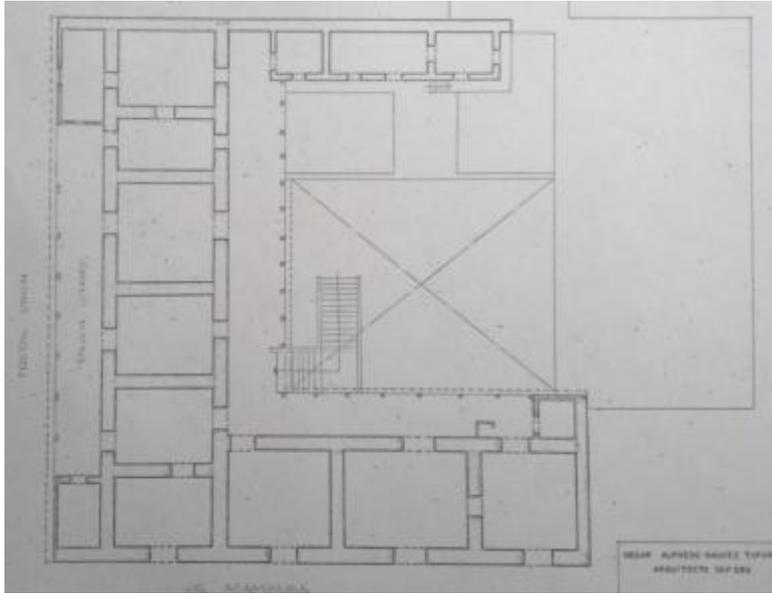


Figura N°3: Planta Segundo Nivel – 1973.

Fuente: Análisis de un trabajo realizado por el Arq. Cesar Gálvez en 1973 para el Banco Hipotecario del Perú.

En estos planos se muestra que la casa fue deformada con la división del patio principal en tres patios los cuales eran diferenciados para el uso del personal y el otro para los propietarios, las columnas eran esculpidas de piedra con figuras de felinos, pumas, etc. La galería tenía techo de madera, tenía un patio a cielo abierto para una adecuada ventilación e iluminación natural, la altura de los espacios era de doble altura para que pasen incluso los animales (caballos).

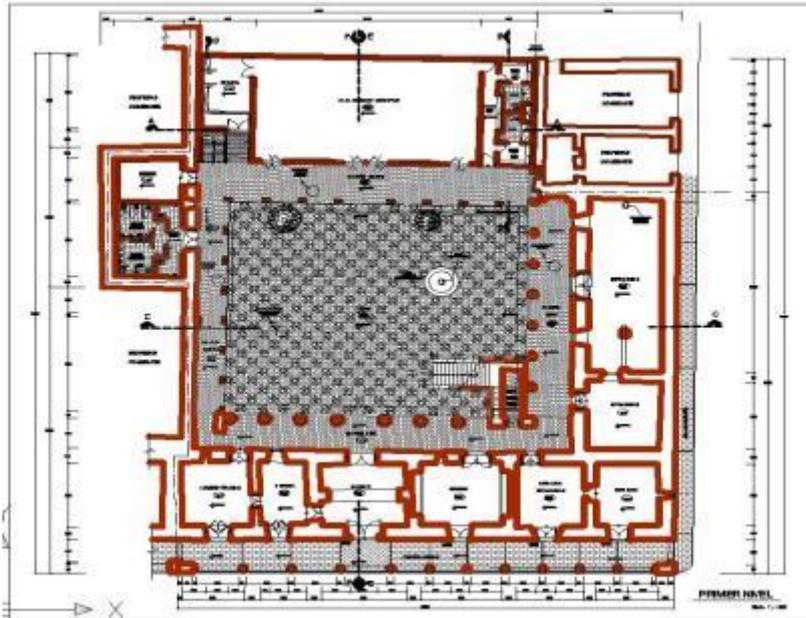


Figura N°4: Planta del Primer Piso

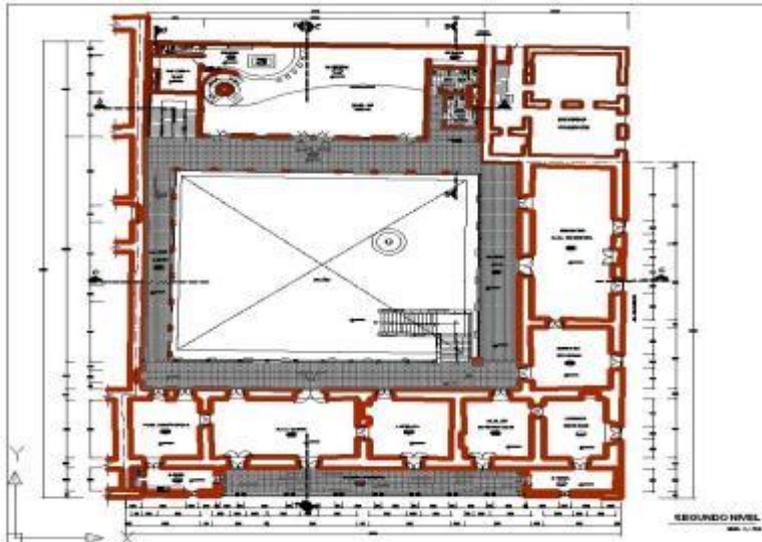


Figura N°5: Planta del Segundo Piso.



Foto N°6: Columna con capitel de piedra en forma de puma.

“Como se indicó, hacia el lado oeste se encontró una edificación agregada de escaso valor arquitectónico, que una vez demolida mostró los restos de un muro de piedra de estilo inca que hoy se conserva y se puede apreciar completamente luego de los trabajos de restauración.

En el segundo nivel, también se presentan dos galerías interiores: la del sur con pies derechos de madera que descansan sobre bases de piedra muy típicas en Ayacucho y la del lado este, con pies derechos y zapatas muy decoradas con molduras y escamas pero sin bases de piedra, por lo que deducimos que ésta sea la más antigua. Hacia la Plaza Mayor también aparece una tercera galería exterior, con pies derechos pareados sobre bases de piedra, pero definitivamente de época más reciente.

En torno al primer patio se distribuye el conjunto de habitaciones. Con relación al eje del portón, hacia el fondo se encontraba el principal con cámaras y recámaras colindantes, estos salones eran los principales de la residencia y en ellos se desarrollaba la actividad social de los propietarios de la casa. En muchos casos, junto a estos salones principales se construía un ambiente dedicado al oratorio o capilla, con altar e imágenes de los principales santos; en nuestro caso este sector ya se encontró en ruinas por el colapso de la cubierta ocurrido el año 1996.

Es probable que del patio principal y a través de un pasadizo lateral, se ingresara a un segundo patio en el que se ubicaban los ambientes de servicio, como: cocina, despensa y caballerizas, así como los jardines, huertos y alojamiento para sirvientes.

Varias de las fuentes históricas y algunas evidencias físicas, refuerzan el planteamiento de que originalmente la casa Velarde Álvarez fue concebida sólo de un piso, añadiéndosele posteriormente la segunda planta. Esto explica el hecho de que en un inicio la propiedad debió haber sido más grande, comprendiendo incluso a la propiedad colindante de la familia Lahud, ya que durante el proceso de reparto de solares, se señala que se asignaron los predios por cuartos de manzana”.

“Esta hipótesis se refuerza por el hecho de haberse hallado vanos de puertas y ventanas que comunicaban ambas propiedades, y también porque se da el derecho de propiedad horizontal sobre dos ambientes del lado oeste. Adicionalmente, la escalera de piedra existente en la casa Velarde Álvarez debió ser añadida cuando se dividió el predio original.

Las casas que contaban con un segundo piso, como la de Velarde Álvarez, inicialmente comunicaban sus ambientes de manera interna, y luego pasaron a hacerlo mediante las galerías o espacios de comunicación externos, por lo que durante los trabajos de intervención se encontraron varios vanos tapiados entre los recintos, los mismos que en alguno que otro caso fueron reabiertos por requerimiento funcional de la adecuación al nuevo uso.

Al contrastar los planos actuales con los de 1973, es notorio que hubo ciertos cambios, como la reducción de 2 de los patios que tenían en la parte posterior, se descarto la pileta que se encontraba en el patio principal, mantiene las habitaciones alrededor.

Mientras que en el segundo nivel se implementaron más habitaciones, se conservan aun las columnas esculpidas con las figuras de los pumas, etc, se trato de conservar el patrón arquitectónico por ser un rasgo distintivo en la Ciudad de Huamanga”.

Fuente: Agencia Española de Cooperación Internacional 2011: La Restauración integral de la Casona Velarde Alvarez y su adecuación como centro cultural de la Universidad Nacional San Cristobal de Huamanga. Embajada de España – AECID.

1.3. ANÁLISIS DE CASONAS COLONIALES DE AYACUCHO EN 1973.

Estas casonas se encuentran en las manzanas cercanas a la Plaza Mayor de Ayacucho.

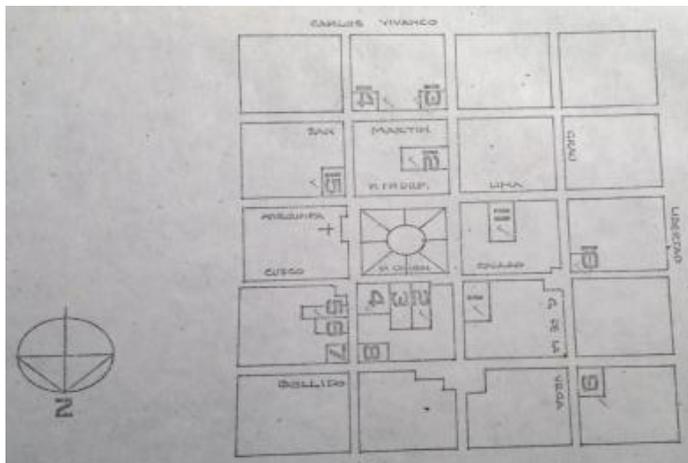


Figura N°7: Plano de ubicación en el Centro Histórico.

Fuente: Análisis de un trabajo realizado por el Arq. Cesar Gálvez en 1973 para el Banco Hipotecario del Perú.

Casona N°1.

Esta casona se encuentra entre las calles Jr .Callao y 9 de Diciembre, es una de la más antigua de la ciudad, al parecer se desarrollaron actividades comerciales (librerías, relojerías, encomiendas, etc).

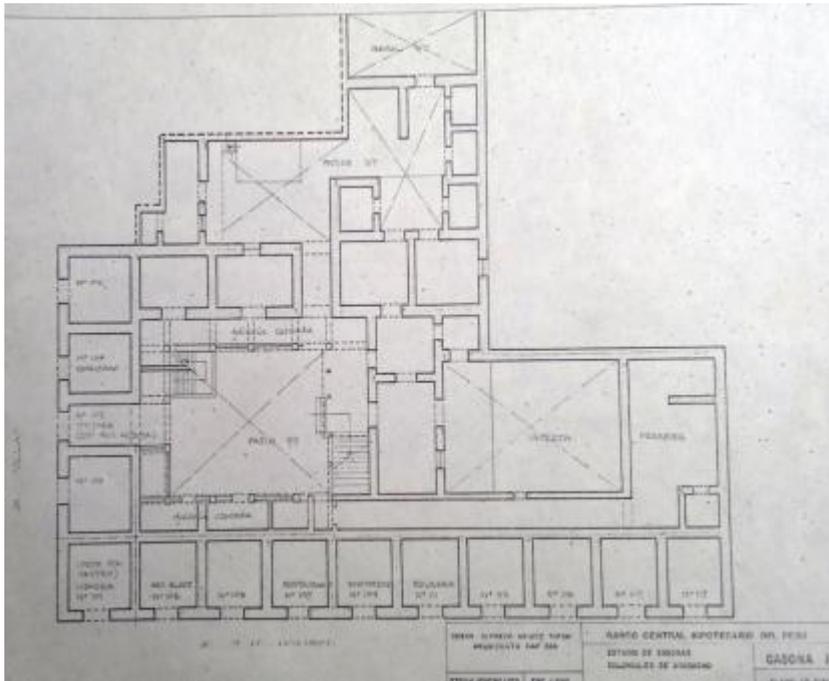


Figura N°8: Planta del Primer Piso.

Fuente: Análisis de un trabajo realizado por el Arq. Cesar Gálvez en 1973 para el Banco Hipotecario del Perú.

1.3.1. DESCRIPCIÓN.

Esta casa tuvo 2 niveles, desarrollándose diferentes actividades en cada espacio. El primer nivel se caracteriza por tener 11 columnas, es decir una galería cerrada. Tiene áreas verdes que se encontraban en la huerta, pudiéndoles sembrar plantas frutales y hierbas aromáticas para su consumo. El pesebre era el espacio donde se encontraban los caballos de los hacendados los cuales tenían el